

Con gran acierto publica la Universidad de Huelva *Aulo Persio Flaco, Traducido en lengua castellana por Diego López*.

A cargo de la profesora Abigail Castellano López se presenta una edición crítica de esta obra del Maestro de Latinidad de Valencia de Alcántara, que vio la luz por primera vez en 1609 (luego, en 1642, aparece de nuevo con su trabajo sobre Juvenal). Era la segunda obra de este autor extremeño, que antes se había ocupado de Virgilio (1601). La obra contiene la primera traducción publicada de las *Sátiras* de Persio (la de Bartolomé Melgarejo fue anterior, pero no había visto la imprenta). Iba acompañada de explicaciones del poeta que daban cuenta de las “historias, fábulas, versos dificultosos y moralidad” del satírico (según consta en la Portada del libro y luego se repite en el Prólogo).

Que sea la primera traducción y comentario del poeta en nuestra lengua era causa suficiente para volver a editar en el siglo XXI este trabajo, realizado por un humanista que en los siglos XVI y XVII explicó a sus alumnos los autores clásicos y dio a la imprenta algunos de los trabajos que pudieron servirle de base en sus clases. La razón era –apuntamos– suficiente, pero aún más justificada estaba la publicación de este libro, si se ofrecía un concienzudo trabajo como el que nos brinda la profesora que de ello se ha encargado, una excelente conocedora de la obra.

Diego López había sido en Salamanca alumno de Francisco Sánchez de las Brozas; es posible que, además de otras motivaciones, el hecho de que el Brocense se hubiese ocupado de Persio (1599) le animara a dedicar un trabajo a este poeta.

También en 1503 ve la luz la *Interpretatio* de Antonio de Nebrija. Pero Nebrija y el Brocense presentaron su obra en latín (hablamos de las explicaciones de hispanos; la propia autora describe varias de las realizadas por otros), y a comienzos del siglo XVII quizá convenía más que las aclaraciones del poeta se ofrecieran en romance. Así lo hizo Diego López.

Pasados más de cuatro siglos de la publicación de esta traducción y comentario del poeta satírico, era muy oportuno actualizar el castellano de entonces. Había que hacer la obra de López accesible a un hispanohablante de hoy.

La tarea, que, a primera vista, puede parecer fácil, no lo es, en absoluto. Es preciso conocer no solo la lengua de aquella época, sino otros muchos extremos, como, por ejemplo, el contexto en el que se escribe la obra, qué precedentes tenía el autor, con qué materiales contaba, qué pretensión, además de ponerlo en romance, movía a quien se adentra en desentrañar el contenido de las *Sátiras*.

Guiada sabiamente por los doctores L. Gómez Canseco y F. Navarro Antolín, la profesora Castellano López dio respuesta a lo que la *Declaración Magistral* de López reclamaba y presentó una espléndida tesis doctoral sobre ello.

Todos sus conocimientos sobre el particular, todos los logros de su trabajo académico han quedado plasmados en este libro que la Universidad de Huelva entrega a la sociedad.

El libro tiene dos partes, como en el propio título se detalla, la Edición de la obra y, antes, el pormenorizado Estudio.

En el *Estudio Preliminar* (pp. 15-115) la autora presenta varios apartados (nueve) que dan cuenta de esta obra y de su autor.

En el primero de dichos apartados, “Diego López, maestro de gramática” (pp. 17-33), A. Castellano ha puesto orden a los escasos datos biográficos del autor con los que se contaba y ha añadido algunos; los ofrece con un exhaustivo análisis, profundo en algunos casos, y con la presentación de testimonios que los respaldan (portadas de sus obras, libros de matrícula de la Universidad de Salamanca, etc.). Así mismo traza un bosquejo de lo que el autor representó en

su época; se halla, en este sentido, la acogida de sus trabajos, que se refleja en las posteriores ediciones, y en el reconocimiento por parte de sus alumnos.

Una interesante descripción de cada una de sus obras, en prosa y en verso (también las perdidas) encontramos en el apartado “El maestro en sus obras” (pp. 34-59); además de presentarlas en orden cronológico, la autora enumera las sucesivas ediciones de aquellas que volvieron a imprimirse; de cada una transmite los datos esenciales, mas no solo de lo que se refiere a su descripción, sino otros, como qué representan dentro de la profesión y personalidad de Diego López, o cuál fue el contexto en que se compusieron.

Con detenimiento aborda la autora los aspectos de la obra de López que van anunciando los títulos de los apartados siguientes; el primero de ellos, “*Aulo Persio traducido en lengua castellana* por Diego López” (pp. 59-65), ofrece consideraciones más generales; va seguido de “El comento como acceso a los autores clásicos” (65-72), “Los comentarios de Persio en el Renacimiento” (pp. 72-78), “Persio en romance” (pp. 79-84), “Diego López en sus fuentes” (pp. 84-90), “La Declaración como artefacto moral” (pp. 90-101) e “Historia del texto” (pp. 101-115).

Se aprecia, pues, que no ha omitido ningún aspecto que pueda ayudarnos a comprender el significado de la obra; queda perfectamente enclavada en la historia de las explicaciones de Persio y se muestra el porqué de la combinación de la traducción con las glosas, que tiene siempre presente extraer enseñanza moral, como muestran muchos comentarios o la renuncia de López a atender los pasajes escabrosos que había en latín; e igualmente expone A. Castellano las razones de López para el uso de la lengua vernácula y cuál fue la trascendencia del trabajo del extremeño, del que vemos, por ejemplo, que ya pocos años después de la primera publicación de la obra (1634-1635) se realizó una copia manuscrita (Ms. 6804, BN).

Antes de la segunda parte del libro, la edición actualizada de la obra de Diego López, bajo el epígrafe “Esta edición” (pp. 119-121), la autora informa de cuál ha sido su “intervención” en el texto de la *Declaración magistral* que el lector va a encontrar. Y, a continuación, una exhaustiva -y pertinente- “Bibliografía” (pp. 125-154).

La edición propiamente dicha incluye los paratextos que en la *princeps* precedían a la Declaración de las Sátiras; a saber, además de la Portada, “Tasa”, “Censura”, “Suma de Privilegio”, “Dedicatoria” (a Baltasar de Céspedes), “Prólogo al lector” y “Vida de Persio”.

En “La seis Sátiras de Aulo Persio Flaco, con declaración magistral en lengua castellana” (pp. 167-372) Abigail López ofrece una versión hodierna de lo que se publicó en 1609, enriquecida con la edición de 1642. Un texto con la grafía actualizada y la numeración de cada uno de los párrafos; en cada fragmento de la sátira que se va a “declarar” se indican los números de los versos; se mantiene, para ello, la distribución que hizo el autor (a semejanza de su maestro), esto es, se incluyen los *Coliambos* como parte de la sátira primera. Quizá se habría podido “redondear” la localización más cómoda de un fragmento, si en el encabezado se indicara en qué Sátira estamos. Son de agradecer las abundantes notas (1263) que, muy adecuadamente, enriquecen y dan luz a la obra de López; es su propósito aclarar o completar algunos puntos de la explicación; muchas de ellas están relacionadas con el léxico usado, no siempre familiar para lectores de hoy; frecuentemente, se suministran los datos que faltan en una cita o se informa acerca de un nombre propio; así mismo queda reflejado en las notas lo que en el original aparecía en los márgenes, que suele ser un epígrafe que resume el contenido.

Su edición, a partir de las dos existentes, se completa con el “Aparato crítico” (pp. 335-388) que, a continuación, incluye; la referencia a la sátira y el número de verso consigue que se sitúen fácilmente cada una de las variantes.

En los “Anejos” (pp. 391-398) con los que se cierra el libro, la Dra. Castellano ofrece varios documentos que le han servido en la redacción de la biografía del autor.

En conclusión, debemos felicitarnos de que el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva haya decidido publicar este excelente trabajo. Un volumen imprescindible para los

estudiosos de Persio o de Diego López, que estamos de enhorabuena, y que resulta también muy útil para los interesados en otros muchos temas, tales como El Brocense (maestro de López), los satíricos latinos o el Humanismo.

Milagros del Amo Lozano
Universidad de Murcia
milagros@um.es